

Perspectiva económica del ocio

JEANNE KELLY RUÍZ Y DIEGO FERNANDO REYES

Resumen

Entre los factores determinantes de la felicidad o bienestar subjetivo se encuentra el ocio. Aunque de manera frecuente es malentendido como sinónimo de inacción o desocupación, el ocio constituye, en realidad, toda aquella actividad en la que el individuo hace un esfuerzo psíquico, físico o intelectual creativo. Dentro de las actividades que los individuos llevan a cabo están las de tipo creativo, lúdico, festivo, ecológico y solidario. En Colombia, aunque existen en especial espacios de ocio festivo, podrían fomentarse otras actividades de ocio desde las familias, las empresas y el Estado que, seguramente, mejorarían el capital social y, a través de esta vía, el bienestar de los colombianos.

Palabras clave

Bienestar general, felicidad, economía de la cultura, normas sociales y capital social, política pública.

Abstract

One of the determinants of happiness and subjective well-being is the leisure time. Even though it is frequently misunderstood as a synonym for inaction, it is actually every activity in which an individual makes a mental, physical or creative intellectual effort. There are different types of leisure activities, for instance creative, recreational, folklore, environmentally friendly and supportive ones. In Colombia, even when there are especially folklore leisure spaces, there could be further promoted other leisure activities from the families, companies and the State, which will surely enhance social capital, and through this way, the welfare of Colombians.

Keywords

General Welfare and Happiness, Cultural Economics, Economic Sociology, Government Policy, Public Goods.

Cuando se observan los resultados de estudios internacionales, Colombia siempre ocupa los primeros lugares entre los países con los mayores índices de felicidad del mundo. Esto, “pese a una situación nacional caracterizada por la inseguridad, el desempleo, los múltiples suicidios y otros males sociales” (Gómez, Barrera, Cruz & Villegas, 2006).

En efecto, los resultados del más reciente estudio presentado por el Happy Planet Index (HPI, 2009)¹ mostraron que, para el año 2009, el país obtuvo un puntaje de 66 sobre 100, ocupando el sexto puesto en la clasificación mundial de felicidad.

A la hora de explicar las razones que generan este resultado, se encuentran diversos argumentos, incluyendo algunos que pueden considerarse ciertos y otros que no lo son. Una de las explicaciones generalizadas está relacionada con la cultura latina. Wills (2009) afirma que los factores culturales colombianos y latinoamericanos tienen efecto sobre la satisfacción con la vida. En este sentido, las redes de tejido social, como por

¹ Índice publicado, por primera vez, en 2006, por la New Economics Foundation, NEF. La publicación más reciente de esta clasificación es del año 2009 y está integrada por un consolidado de 143 países.



ejemplo la familia y los barrios, adquieren gran importancia, no sólo por el apoyo que se encuentra a través de amigos, compadres, vecinos, etcétera, sino también porque esto fortalece el colectivismo en las sociedades. Colombia está catalogada, internacionalmente, muy arriba en colectivismo.

Otras ideas que se relacionan con la cultura latina, pero que resultan más extremas, afirman que “los colombianos rompimos el concepto de vergüenza y vivimos en una sociedad donde se hace lo que se quiere, la búsqueda del placer de corto plazo es el primer objetivo y por eso somos rumberos, burleteros, cómicos [...] Todo aquello que no acarrea responsabilidad y que lleva en algunos casos, al irrespeto del otro, pero con el aplauso de los demás, causando un fuerte fenómeno de permisividad y aceptación social” (Herrera, 2008). En este sentido, se afirma que la felicidad es un beneficio percibido que no está vinculado a la realidad y al largo plazo, sino que “es una sensación [...] y somos hedonistas [...] y oportunistas para tomar lo poco que llegue en el corto plazo [...]” (Herrera, 2008).

Este artículo pretende formalizar el papel de la cultura y el ocio en el Bienestar subjetivo –felicidad– de los individuos.

Bienestar subjetivo

En general, se entiende por Bienestar Subjetivo, BS, lo que las personas piensan y sienten respecto a la vida y las conclusiones que sacan cuando evalúan su existencia. El BS engloba la noción de felicidad (Gómez *et al.*, 2006).

Según Diener², el bienestar subjetivo se puede separar en cuatro componentes: la satisfacción con la vida, el afecto positivo –cariño, satisfacción, orgullo, etc.–, el afecto negativo –ira, culpa, etc.– y la satisfacción con dominios importantes de la propia vida –trabajo, familia, etc.–. La felicidad, dentro de esta clasificación, es considerada como la preponderancia del afecto positivo sobre el negativo (Gómez *et al.*, 2006).

Los dominios más cercanos e inmediatos a la vida personal de la gente tienen, al parecer, una gran influencia en el bienestar subjetivo (Diener, en Gómez *et al.*, 2006). Por esto, entre los determinantes más importantes se tienen, por ejemplo, la pareja o las relaciones familiares, el ingreso, los amigos y la comunidad; el trabajo, la salud, la libertad, el medio ambiente, la cultura y el ocio, entre otros³.

² Se toma como referencia al psicólogo estadounidense Edward Diener (1946) por el amplio reconocimiento que tiene en el área del Bienestar. Entre sus aportes está la revisión crítica de la conceptualización y de la investigación realizada en el tema de Bienestar subjetivo, durante los últimos treinta años.

³ Para el reconocido economista e investigador británico Richard Layard (1934), experto en el área de Política Económica, los seis primeros determinantes arriba mencionados hacen parte de lo que él llama los “Siete grandes de la Felicidad”, en el libro *Felicidad: Lecciones de una nueva ciencia*. El séptimo determinante está relacionado con los valores personales.



En cuanto a la pareja, el *German Socio Economic Panel* concluye que la gente es, en general, más feliz, como resultado del matrimonio. Layard destaca las bondades que tiene el matrimonio o la convivencia en pareja: compartir amor, compartir recursos, una mejor vida sexual, etcétera (Layard, 2005).

Con respecto al ingreso, existen varias observaciones: la satisfacción con el ingreso propio depende del ingreso que tenga el “grupo de referencia” del individuo que, por lo general, está en condiciones similares a las propias (Diener, en Gómez, Ruíz & Vergara, 2008). Es decir, lo importante no es cuánto se gana sino cuánto se gana frente a los amigos, familiares o compañeros de trabajo. También se ha observado que los aumentos en el ingreso no van acompañados, necesariamente, con aumentos en la felicidad –paradoja de Easterlin– particularmente porque existe un umbral en el que el ingreso ya no se asocia con la felicidad.

Acerca de los amigos, el filósofo griego Epicuro –341 a. C. a 270 a. C.– afirmó: “De todas las cosas que la sabiduría nos aporta para ser felices a lo largo de toda nuestra vida, la más importante con diferencia es la amistad” (Layard, 2007). Así mismo, el capital social, resultado de la interacción en las comunidades, influye en el bienestar de la población. En este sentido, aspectos clave del capital social como la confianza y la pertenencia a asociaciones voluntarias, contribuyen de manera enorme a la felicidad (Layard, 2007).

Por ocupar gran proporción del tiempo de los individuos y por ser considerado la actividad individual más intensa, física y cognitiva, así como la más emocional, exigente e influyente de la vida personal (Weinert, en Gamero, 2003), el trabajo es uno de los determinantes más importantes de la felicidad. Layard agrega que el desempleo es nocivo para la sociedad, no solamente en términos monetarios, sino que también es indeseable para la felicidad, por los efectos que trae, incluyendo el menor respeto del individuo por sí mismo y el deterioro de la calidad de las relaciones sociales, entre otros aspectos (citado en Gómez, Ruíz & Vergara, 2008).

Acerca de la salud se dice que no es ésta, en sí misma, la que determina los efectos sobre el bienestar, sino la percepción que los individuos tienen de ella (Gómez, Ruíz

Los resultados del más reciente estudio presentado por el Happy Planet Index mostraron que, para 2009, Colombia obtuvo un puntaje de 66 sobre 100, ocupando el sexto puesto en la clasificación mundial de felicidad.



► La expresión lúdica, tan difundida en Colombia, hace parte de los principales elementos del buen uso del tiempo libre.

Foto: Alcaldía de La Unión, Valle del Cauca.

& Vergara, 2008). De aquí que, en muchas ocasiones, personas con discapacidades físicas o enfermedades graves se declaren más felices que otras, objetivamente sanas.

La libertad se entiende como la manera en que los individuos juzgan la calidad de su Gobierno y las posibilidades que éste brinda para desarrollar las libertades personales, políticas y económicas. Autores como Tabellini, Frey, Stutzer & Van Hoorn han profundizado en el tema y encontraron que la descentralización federal, la autonomía política, la democracia y la libertad política y privada tienen efectos positivos en el bienestar (Gómez, Ruíz & Vergara, 2008).

Sobre el medio ambiente, diferentes estudios han demostrado que, por ejemplo, las condiciones climáticas tienen un fuerte efecto en el Bienestar subjetivo. Así, se afirma que cambios en el clima, como consecuencia del calentamiento global, podrán reducir el Bienestar subjetivo en el mundo durante las próximas décadas (Van Hoorn, 2007).

Por su parte, la cultura y el ocio resultan mutuamente dependientes para el individuo, porque, a la vez que el ocio crece, se adquiere una mayor cultura (Silva y Hernández, 1994)⁴. En esta medida, hablaremos de la importancia del ocio más adelante.

⁴ Silva y Hernández presentan la Función de felicidad: $F_i = f(Y_i(t), Y_j, Y_i(i+1), U_i, CUI^*Li, Oi(t), MA_i, J)$ donde Y es el ingreso del individuo i (propio) y j (ingreso relativo); U es la utilidad (que se deriva del consumo); CUI^*Li es la libertad ponderada por la cultura del individuo; Oi es el Ocio; MA_i es el medio ambiente y J es la Justicia.

Vale la pena mencionar que algunas investigaciones sostienen que muchos de estos dominios y variables demográficas, tales como edad, sexo y raza, entre otros, son relevantes pero sólo logran explicar entre el 15% y el 20% de la varianza del Bienestar subjetivo. Por tal razón, varios autores han dirigido su interés hacia el estudio de factores relacionados con la personalidad como la extroversión y el neuroticismo (Cuadra y Florenzano, 2003)⁵. En el caso colombiano, Wills también hace referencia a la personalidad, diciendo que ésta es una de las variables actuales en estudio.

El ocio

Entendido desde una perspectiva humanista, el ocio se asume como una experiencia integral y compleja, centrado en actuaciones libres y satisfactorias personales, pero con implicaciones sociales y con un fin en sí mismo –autotélico– (Cuenca en Goytia *et al.*, 2007).

Desde una perspectiva económica, se entiende el ocio como el tiempo no laboral, durante el cual el individuo realiza actividades que desarrollan sus facultades potenciales y durante el cual hace un esfuerzo psíquico, físico o intelectual creativo (Silva y Hernández, 1994); es importante notar, entonces, que el ocio no es un símil de “no hacer nada”, sino que, por el contrario, de la misma manera que lo fue para los antiguos griegos, es sinónimo de actividad.

Dentro de las actividades que los individuos llevan a cabo, existen algunas de tipo creativo, así como de tipo lúdico, festivo, ecológico y solidario. Entre las actividades de tipo creativo, están, por ejemplo, las artes, los deportes de aventura y algunos pasatiempos; entre las de tipo lúdico, se encuentran los juegos, los paseos y las tertulias; entre las consideradas de

La satisfacción con el ingreso propio depende del ingreso que tenga el “grupo de referencia” del individuo que, por lo general, está en condiciones similares a las propias.

⁵ Una de las razones para que los dominios no ejerzan tanta influencia sobre el bs parece ser la adaptación de la gente al cambio, en las circunstancias que, con el tiempo, retornan a su nivel original de felicidad (según Brickman y Campbell). Esto explicaría el poco influjo en el bs de los países cuando mejora el producto *per cápita* o en los individuos, cuando aumentan los ingresos o ganan la lotería. Otros autores sugieren que el retorno esperado al nivel original de felicidad depende de una predisposición genética a la felicidad (Gómez *et al.*, 2006).

tipo festivo, se tiene el folclore y las acciones relacionadas con el patrimonio y el turismo cultural. En las actividades de tipo ecológico, pueden mencionarse el ecoturismo, el deporte al aire libre y el turismo rural; y, entre aquellas de carácter solidario, aparecen el deporte para todos –como las ciclo-rutas– o las actividades de educación del tiempo libre (Goytia *et al.*, 2007).

El ocio es una variable que depende, en gran medida, del ingreso. De esta forma, si el ingreso de un individuo es mayor que el de otro, o es mayor al propio que tuvo con anterioridad, el ocio potencial tenderá a ser mayor; sin embargo, debe observarse que algunas de las actividades de ocio, por ejemplo las de carácter solidario, así como algunas festivas, no dependen del ingreso individual puesto que son planeadas para el acceso gratuito de la población. De esta manera, el ingreso no constituye una condición necesaria para el ocio.

Así mismo, en el caso del ocio, la gente no rivaliza (Layard, en Gómez, Ruíz & Vergara, 2008). En tal sentido, el ocio no constituye una competencia entre los individuos, quienes, tratándose de ingresos, están dispuestos a sacrificar el ocio con el propósito de obtener una mayor posición relativa.

En la actualidad, la disponibilidad potencial de tiempo libre es considerada como una de las variables que permite medir la calidad de vida. Así, entonces, la importancia del ocio radica en que le permite al individuo alcanzar una mejor calidad de vida, aumentando el grado de satisfacción que éste obtiene del modo de vida que le impone la sociedad de la que forma parte (Setién, en Goytia *et al.*, 2007). Y lo hace, sin que tenga lugar a costa del bienestar de los demás. De manera adicional, dado que la jornada laboral ha venido disminuyendo con el desarrollo de la sociedad capitalista, lo que se evidencia en general es una correlación histórica entre el crecimiento del ingreso y el ocio *per cápita* (Silva y Hernández, 1994). En otras palabras, gracias al crecimiento económico, cada día se observa una mayor tendencia al ocio en beneficio de la calidad de vida.

En el caso colombiano, la tendencia no es diferente. Pero, eso sí, ha existido, históricamente, una alta disposición hacia el ocio, en especial a través de las actividades de tipo festivo, relacionadas con el patrimonio y el folclore que caracteriza al país; y también en las de tipo solidario, que se han incrementado con el paso del tiempo.

El propósito, en este sentido, es contribuir a mejorar el bienestar de la sociedad colombiana: las familias deben ser orientadas hacia la utilización de su tiempo libre en actividades de ocio útiles, que les permitan alimentar



solnaciente.wordpress.com

► Los tejidos sociales, que incluyen el barrio y la familia, tienen mucho que ver con el alto nivel de felicidad que tienen los colombianos.

los lazos familiares, las relaciones con los amigos y la pareja, la vida profesional y la vida espiritual. Por parte del sector privado, se pueden generar más espacios de tiempo libre para apoyar diferentes actividades entre los trabajadores que permitan mejorar el ambiente laboral y, por lo tanto, la satisfacción con el empleo. Y además, como retribución al crecimiento, tienen una responsabilidad social que se puede dirigir hacia la generación de espacios para la comunidad. Finalmente, el Estado colombiano debe planear, ejecutar y evaluar políticas y proyectos de esparcimiento, de tipo solidario, en los que la población tenga acceso gratuito a diferentes actividades que fortalezcan las relaciones de la comunidad, la tolerancia, la cooperación y, así mismo, el colectivismo que caracteriza la felicidad de los colombianos.

JEANNE KELLY RUIZ es profesional en Comercio Internacional de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Magíster en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, con estudios de posgrado en el International Economic Issues and Development Policy, del Research and Information System for Developing Countries, India. En la actualidad es docente asociada del programa de Economía de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

DIEGO FERNANDO REYES es estudiante del programa de Administración de empresas de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. En este momento, además de su actividad estudiantil, ejerce como aprendiz de investigación en el Grupo en Bienestar subjetivo y teoría económica del programa de Economía de la Institución.

stefinsouthamerica.wordpress.com.



Referencias

CUADRA, H. y FLORENZANO, R. (2003). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 12(1), Santiago, 83-96.

GAMERO, C. (2003). *Análisis económico de la satisfacción laboral* (tesis doctoral). Universidad de Málaga. Directora: María Lucía Navarro Gómez.

GÓMEZ, A., RUÍZ, J. & VERGARA, J. (2008). Richard Layard y la Economía de la Felicidad. *Revista Ensayos de Economía*. Universidad Nacional de Colombia, número 32. Extraído de http://humanas.medellin.unal.edu.co/sites/default/files/ede/pdf/ede_32/ede_32_07_gomez-ruiz-vergara_-_richard_layard_economia_felicidad.pdf.

GÓMEZ, V., BARRERA, F., CRUZ, J. & VILLEGAS DE POSADA, C. (2006). “Bienestar subjetivo en una comunidad universitaria”. Octubre. Edición Primera Documento CESO 2006 no. 109.

GOYTIA, A., LÁZARO F, Y., LAZCANO, I., MADARIAGA, A., DOISTUA, J. (2007). “La experiencia de ocio y su relación con el envejecimiento activo”. *Instituto de Estudios de Ocio*. Universidad de Deusto. Bilbao. Extraído de http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/idi12o_o6udeusto.pdf

HERRERA MORA, C. (2008) “¿Por qué carajos somos felices?”, en Observatorio de la Economía Latinoamericana, número 99. Texto completo, disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/>

LAYARD, R. (2005). La felicidad: Lecciones aprendidas de una nueva ciencia. México: Taurus Pensamiento.

MARKS, N., SAAMAH, A., SIMMS, A. & THOMPSON, S. (2009) “The Happy Planet Index 2.0. An index of human well-being and environmental impact. Extraído de <http://www.happyplanetindex.org/public-data/files/happy-planet-index-2-0.pdf>

SILVA, J. y HERNÁNDEZ, I. (1994). Sea F la función de felicidad. *Revista Cuadernos de Economía*. CID. Universidad Nacional de Colombia. http://www.fce.unal.edu.co/media/files/documentos/Cuadernos/21/v14n21_Silva y Hernández_1994.pdf

VAN HOORN, A. (2007). “A short Introduction to Subjective Well – Being: Its Measurement, Correlates and Policy uses”. Prepared for the Second OECD World Forum on Statistics, Knowledge and Policy: “Measuring and Fostering the Progress of Societies”, session on “Measuring Happiness and Making Policy”, Nijmegen Center for Economics, NICE, Radboud University. Nijmegen. Extraído de <http://www.oecd.org/dataoecd/16/39/38331839.pdf>

WILLS, E. (2009). ¿Por qué los colombianos son felices? Extraído de <http://especiales.universia.net.co/investigacion/destacado/por-que-los-colombianos-son-felices.html>

► El potencial que tiene el país, en cuanto al ocio de carácter ambiental, es un recurso que debe evolucionar cada vez más.